

ESPAÑA ANTE LA AMENAZA DEL TERRORISMO INTERNACIONAL: EL SALAFISMO YIHADISTA MAGREBÍ, UN ENEMIGO A LAS PUERTAS

José Luis Gil Valero
*Licenciado en Ciencias Políticas y Derecho
y Magíster en Seguridad y Defensa.*

Riesgos y amenazas relacionados con el terrorismo internacional

Tras el final de la guerra fría, con la caída del Bloque del Este, y gracias al fenómeno de la globalización, la «gran amenaza» ha desaparecido para dar lugar a un sinfín de amenazas mucho más virulentas por lo indefinido de las mismas así como por la no-estatalidad del enemigo.

Existen cuatro riesgos y amenazas bastante definidos y que además se encuentran interconectados ya que hoy día no podemos hablar de terrorismo internacional sin hablar de inmigración ilegal, ni de ésta sin la nueva delincuencia organizada con sus redes de tráfico de personas por ejemplo. A todo esto hemos de añadir un par de nuevos riesgos para nuestras Sociedades como son el fenómeno del bioterrorismo y la proliferación y tráfico de armas de destrucción masiva Nucleares, Biológicas, Químicas y Radioactivas (NBQR). Todo se encuentra como hemos visto, peligrosamente interconectado y potenciado con la globalización así como con las debilidades que presenta el Estado de Derecho en las Sociedades occidentales y más concretamente en Europa y sobre todo en España, donde el enemigo, ya sea delincuente o terrorista, sabe que nosotros nos encontramos sujetos a unas normas que nos marca la legalidad y el respeto a los derechos y libertades de los individuos, cosa que por el contrario no les afecta a aquéllos.

Si bien este trabajo se centra en el terrorismo salafista magrebí, vamos a describir brevemente y de forma general los riesgos y amenazas citados, a los que los Servicios de Inteligencia deben hacer frente de una manera global e interdisciplinar porque no es posible luchar contra estas amenazas sin analizarlas ya no de forma individual sino como un todo que se nos presenta como una hidra de múltiples cabezas

El terrorismo internacional

Cuando hablamos de terrorismo internacional nos referimos al de carácter islamista y más concretamente al salafismo radical, que es que nos ocupa en nuestra investigación. La amenaza se materializa principalmente en una serie de grupos magrebíes, como son el Grupo Islamista Combatiente Marroquí (GICM), el argelino Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) actualmente rebautizado como Al Qaeda en el Magreb, y

el Movimiento para la Liberación de Al-Andalus, argelino-marroquí, todos ellos bajo el paraguas de Al Qaeda y con base de operaciones en el desierto del Sahel.

Vamos a ver cuales son las características que presenta el mismo:

1. En primer lugar está asociado a grupos fundamentalistas islámicos.
2. En segundo lugar sus miembros se alimentan de interpretaciones religiosas fundamentalistas y de un fanatismo que les lleva a odiar a Occidente.
3. En tercer lugar goza de tolerancia y apoyo por parte de algunos países, lo que ha permitido su crecimiento y su fuerza en los últimos años.
4. En cuarto lugar se aprovecha de los actuales avances en las comunicaciones y en la informática para organizarse, producir sus armas y viajar a cualquier parte.
5. En quinto lugar muestra especial interés por las Armas de Destrucción Masiva (ADM).
6. En sexto lugar muchos de estos terroristas han vivido en países occidentales, hablan correctamente su lengua o incluso tienen formación universitaria. (Sirvent Zaragoza, 2003).

Riesgos y amenazas relacionados

INMIGRACIÓN

El terrorismo de corte islamista al que nos ha tocado enfrentarnos se ve favorecido y en gran medida amparado y camuflado por la existencia de amplias comunidades de inmigrantes (principalmente marroquíes y argelinos) y flujos migratorios incontrolados. Asimismo la infraestructura de las comunidades de inmigrantes puede ser utilizada para dar cobertura a alguna de sus actividades así como para justificar sus desplazamientos. Algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y fundaciones relacionadas con el mundo islámico han sido creadas o están controladas por organizaciones terroristas de corte islamista radical.

Estas comunidades se constituyen también como el principal vivero para la captación de nuevos miembros, sobre todo entre aquellos con problemas de identidad cultural o inadaptación social y preferentemente jóvenes de segunda o tercera generación. Los inmigrantes inmersos en este proceso empiezan a frecuentar con asiduidad centros de culto donde se produce finalmente el reclutamiento. Es también frecuente el adoctrinamiento y captación de futuros terroristas en los centros penitenciarios.

DELINCUENCIA TRANSNACIONAL ORGANIZADA (DTO)

La DTO está formada por grupos diversos de delincuentes que cuentan con una estructura interna jerarquizada y que operan con relativa facilidad en varios Estados simultáneamente, haciéndolo en diferentes campos del delito, generalmente organizados alrededor del narcotráfico. Si bien no existe un único cartel de la DTO que tenga carácter mundial o global, existen síntomas inequívocos de que se está dando una interdependencia creciente entre los grandes grupos mafiosos mundiales, los cuales siguen una orientación cada vez más transnacional, de forma que se están tejiendo grandes y poderosas redes planetarias. Estas mafias se dedican fundamentalmente al narcotráfico —su principal fuente de ingresos—, pero también al contrabando de armas, al tráfico clan-

destino de inmigrantes, la prostitución, el juego, el blanqueo de dinero, el tráfico de especies en peligro de extinción o de productos prohibidos, el fraude bancario, la manipulación de los mercados financieros o al espionaje industrial. Asimismo, se han producido intentos de traficar con material nuclear de desecho, lo que supone un gravísimo riesgo que habrá que vigilar estrictamente durante los próximos años. (Sirvent Zaragoza, 2003).

BIOTERRORISMO

Los ataques biológicos que tuvieron lugar tras el 11 de septiembre de 2001 (11-S) utilizando sobres con ántrax, causaron una gran alarma social en todo el mundo, y se tomó conciencia de la vulnerabilidad de la Sociedad actual a este tipo de ataques y a su difícil prevención y neutralización por parte de los Servicios de Inteligencia. (Villalonga Martínez, 2003).

PROLIFERACIÓN Y TRÁFICO DE ADM

Siguiendo lo dispuesto en este punto por la Revisión Estratégica de la Defensa, la globalización de las comunicaciones y del comercio internacional ha hecho posible que países y organizaciones no estatales puedan disponer de tecnología y material, con objeto de fabricar ADM y amenazar a otros gobiernos, violando así el Derecho Internacional. Si bien en los últimos años se ha reducido la cantidad de armas nucleares, no existe certeza sobre las posibilidades de su utilización. La principal amenaza en éste asunto se trata de la hipótesis de que grupos terroristas adquieran éste tipo de armamento a través de los mercados negros y de las redes de traficantes de armas asentadas en «Estados fallidos».

«ESTADOS FALLIDOS»

«Estado fallido» es un término polémico, que califica de esta manera a un Estado débil en el cual el gobierno central tiene poco control práctico sobre su territorio. En años recientes varios analistas políticos han etiquetado muchos países como Estados fallidos, incluyendo Afganistán, Irak, Haití, Somalia, Yemen, Timor Oriental y islas Salomón, así como varios países de la zona africana del Sahel: Malí, Níger, Chad y Nigeria.

Definiendo al enemigo

Es más fácil derrotar a un enemigo al que se conozca, aunque sea de manera parcial, que combatir a uno que constituya un enigma. ¿Qué se necesita saber del enemigo? Debemos de conocer una gran variedad de aspectos, desde los meramente cuantificables a aquellos que son intangibles. Los Servicios de Inteligencia necesitan conocer no sólo las capacidades físicas como son el personal, las armas, los refugios, etc., sino también los métodos del enemigo, su doctrina, tácticas, técnicas y procedimientos, así como su estado de adiestramiento, la cualidad de su liderazgo y su moral. Se debe profundizar en la búsqueda de aquellas fuerzas morales y culturales que conforman las acciones enemigas. El desarrollar una correcta inteligencia requiere el conocimiento de las instituciones, preferencias y hábitos de una cultura diferente. Los analistas deben apreciar los valores, objetivos y experiencias pasadas en las que se basa la motivación

del enemigo, nos hemos de ganar la conciencia del por qué lucha. Conocer la motivación del enemigo para la acción requiere la identificación de los que considera como lo más querido.

Ahondar en los aspectos intangibles de situación enemiga es mucho más difícil que evaluar aquellos factores que son cuantificables, pero es esencial si queremos conocer verdaderamente al enemigo, y esto es lo que los Servicios de Inteligencia deben de tratar de hacer: entender cuales son los factores que conforman la conducta del enemigo, para describir o explicar esa conducta, pudiendo así predecir sus acciones.

Cuando se trata de conocer al enemigo es importante captar cómo se ve a sí mismo y tratar de contemplar la situación desde su punto de vista, ya que aunque es importante obtener una apreciación objetiva de sus capacidades, es igualmente importante apreciar cómo las percibe, porque esa es la imagen que tendrá él de sus acciones. El enemigo hará lo que él cree que es posible, no lo que creamos nosotros que pueda hacer, y ese constituye el principal fallo de los analistas de inteligencia que parten de una visión etnocéntrica del enemigo.

Contemplar la situación desde el punto de vista del oponente, el yihadista salafista en nuestro caso, es importante cuando se confronta a un adversario con unos valores culturales y sociales diametralmente opuestos a los nuestros. La conducta del enemigo que parezca irracional, por lo tanto sorprendente, puede ser perfectamente razonable e incluso predecible, dependiendo de la información de que se disponga y de los valores imperantes en ese momento. Los Servicios de Inteligencia que no sean capaces de entender al enemigo en sus propios términos se arriesgan a un fracaso fundamental al tratar de comprender la naturaleza del conflicto.

Es por esto por lo que vamos a analizar en primer lugar el tipo de conflicto en el que nuestros Servicios de Inteligencia van a tener que desarrollar su actividad, y que se le ha venido denominando conflicto asimétrico o guerra de cuarta generación. Y en segundo lugar realizaremos un breve análisis de la amenaza yihadista salafista.

Guerra de cuarta generación: el conflicto asimétrico

Para el doctor de Estrategia y Política Internacional de la Universidad de Reading en el Reino Unido, Colin S. Gray, el combate asimétrico es aquel que se desarrolla mediante:

«Un método de combate difícil de definir pero que se basa en lo inusual, lo inesperado y en procedimientos ante los que no resulta fácil una respuesta mediante fuerzas y métodos convencionales.»

El enemigo en un conflicto asimétrico tratará de desgastar, debilitar y obtener ventajas actuando de forma no convencional mediante éxitos puntuales de gran trascendencia en la opinión pública (tanto la propia como la del enemigo), agotamiento de su adversario por prolongación del conflicto, recurso a métodos alejados de las leyes y usos de la guerra o empleo de ADM. Todo ello con el firme propósito de influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario 11 de marzo de 2004 (11-M).

El conflicto asimétrico es un concepto dinámico que puede variar, y de hecho es su esencia, a través del tiempo, o según se planteen y consigan sus objetivos. Las principales características de esta clase de conflictos podemos resumirlas en las siguientes:

1. Existencia de grupos armados irregulares (células terroristas).
2. Dificultad de identificación del enemigo (enemigo invisible).
3. Empleo de tácticas irregulares e irracionales.
4. El terreno es elegido por el enemigo asimétrico (llevar la guerra a nuestras casas).
5. El enemigo se mimetiza entre la población civil.
6. Falta de respeto a la ley y el orden establecidos.
7. El enemigo explota mediáticamente sus éxitos y los fracasos del adversario.
8. El ritmo de las operaciones (atentados) es muy reducido.

Las organizaciones radicales islamistas que se perfilan en la actualidad como la amenaza asimétrica por excelencia podemos clasificarlas en tres grupos o escuelas diferentes: la palestino-libanesa, la afgana y Al Qaeda:

1. Escuela palestino-libanesa (*Hamás y Hizballah*): los rasgos principales que han sido exportados a un sinfín de grupos y organizaciones terroristas en todo el mundo. En primer lugar la utilización de la movilización popular, en segundo lugar la fragmentación y la descentralización y en tercer lugar el terrorismo suicida.
2. Escuela afgana: nace en los años ochenta con la invasión soviética, llevando a un gran número de voluntarios a unirse a las filas de la resistencia afgana. Esto permitirá la relación entre numerosos activistas de muy diversa procedencia, así como el establecimiento de redes internacionales de contactos y la elaboración de una doctrina de actuación común. Cuando los veteranos regresaron a sus países crearon grupos clandestinos que internacionalizaron el movimiento yihadista. Los combatientes de la escuela afgana son extremadamente agresivos, aceptando frecuentemente el combate abierto con fuerzas convencionales. Utilizan frecuentemente el terrorismo y tienden a ejercer una implacable represión sobre la población civil (talibán en Afganistán, y en Argelia antes del Gobierno actual).
3. Al Qaeda: la red de Osama ben Laden es un producto tardío de la escuela afgana, que ha conseguido identidad propia gracias a la eficacia de sus métodos de organización y financiación, y a la espectacularidad de sus acciones. Más que una organización, Al Qaeda, *la base* traducido del árabe, es una red que enlaza y coordina varias organizaciones diferentes. Al Qaeda utiliza movimientos extremistas locales a los que financia, inspira o aconseja sobre el lugar, momento, situación política porque no olvidemos que el principal objetivo es influir de tal modo en la opinión pública del país para que provoque cambios políticos en éste, y objetivos para un atentado. También ha realizado una gran labor de adiestramiento de miles de militantes procedentes de todo el mundo instalando campos de entrenamiento por todo el globo, como los que se están asentando en el desierto del Sahel.

Análisis de la amenaza yihadista en España: el salafismo yihadista magrebí

LA IDEOLOGÍA SALAFISTA

El salafismo que significa literalmente *predecesores* o *primeras generaciones* es un movimiento reformista musulmán surgido en Egipto a finales del siglo XIX al calor de la

Nahda o renacimiento cultural árabe. Antes de profundizar más en la ideología salafista veamos un poco de historia acerca del radicalismo en España.

Las organizaciones radicales musulmanas se formaron ya en la época del Al-Andalus tanto como para defender el poder constituido, cuando era de tipo islámico, como para conquistar o reconquistar el poder perdido. En ambos casos dichos movimientos aplicaron el terror como norma de su actividad, y siguieron en cierto modo las pautas de lo que hoy es el comportamiento y la finalidad del terrorismo internacional. Los movimientos armados (monfies) formados en La Alpujarra en el siglo XVI que fomentaban la insurrección de los moriscos en combinación con el desembarco de tropas musulmanas venidas del norte de África, corsarios berberiscos, en las costas de levante, son un ejemplo de lo que para aquella época eran las organizaciones islámicas. Es curioso el hecho de que los desembarcos de corsarios en las costas levantinas constataron el hecho de la existencia de una *quintacolumna* morisca asentada en nuestra tierra que les facilitaba lo que hoy día llamaríamos inteligencia (puertos, calas, pozos, defensas de las poblaciones, etc.). A la luz de estos datos me planteo una serie de cuestiones tales como si el terrorismo no es el curso berberisco del siglo XXI, (recordemos que el curso era denominado guerra pequeña, lo mismo que hoy día el terrorismo que sería aparte de pequeña, asimétrica), y por otro lado si la inmigración constituye como siglos atrás ésa quinta columna. (Canales y Montánchez, 2002).

El objetivo del salafismo era reformar la doctrina islámica para adaptarla a los nuevos tiempos. Es producto del intenso contacto que empieza a producirse entre el mundo islámico y el occidental desde mediados del siglo XIX y pretende hallar una vía de modernización específicamente islámica. El nombre de *salafistas*, que remite a los musulmanes de los primeros tiempos, indica su voluntad de buscar los elementos para la reforma del islam en la doctrina original de esta fe, rechazando en mayor o menor medida la tradición islámica posterior.

Si partimos del hecho de que no se puede equiparar islam con islamismo, sí que es cierto que en la mente de los musulmanes más tradicionales y conservadores (principalmente los de ideología salafista) existe una convicción sobre la primacía de su religión, de su universalidad, superioridad y como última religión revelada, de su verdad sobre el resto. A pesar de ello, el salafismo como deformación ideológica e integrista del islam lleva las cosas aún más lejos, ya que su programa es revindicar la aplicación de la Ley Islámica, la *sharia*, en el ámbito estatal, el rechazo a todo el que haya nacido fuera del Islam, generando una fobia a la civilización occidental a la que considera invasora, degradada e inferior a la islámica. El islamismo radical entiende a la *yihad* como el medio ofrecido por *Allah* para someter el mundo al islam y propugna de forma manipulada y torticera la vuelta a las esencias del islam, cree que la única forma de lograr el favor de Dios es por medio del sometimiento de todo el mundo a su brutal objetivo de crear un implacable y dictatorial califato universal. (Aristegui, 2005).

Por qué somos un objetivo

AL-ANDALUS: LA EXCUSA

El ideólogo y maestro de Ben Laden, Abdallah Azzam, escribió una especie de catecismo titulado *La defensa de los territorios islamistas*, en el que llama a la reconquista de

todas las naciones que en algún momento estuvieron bajo el dominio del islam, por lo que es de entender las numerosas alusiones a Al-Andalus en los comunicados de Al Qaeda reivindicando dicho territorio como perteneciente al islam y como objetivo a recuperar, siendo especialmente preocupante el hecho de que durante todo este último año los mensajes del lugarteniente de Osama ben Laden hagan cada vez más referencias a Al-Andalus, así como a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla equiparándolas a los territorios ocupados de Palestina. Debemos de recordar que este pasado año 2007 Al-Zawahiri instó a sus seguidores magrebies a matar a los hijos de españoles y a los franceses allí donde se encuentren, así como las amenazas tras la visita de Sus Majestades los Reyes a Ceuta y a Melilla, por no nombrar el hecho sin precedente de la suspensión en este 2008 del *rally* Lisboa-Dakar, un triunfo para los terroristas sin lugar a duda.

Los sentimientos heridos de los musulmanes hacen a los islamistas soñar con el esplendor de un nuevo Califato y con la recuperación de la decadencia vivida por los musulmanes desde el siglo XVII. En este sentido la recuperación de Al-Andalus sigue por tanto presente en los delirios salafistas de los radicales. No es por tanto casual que las organizaciones terroristas islamistas tengan en España una fuerte implantación. La penetración de Al Qaeda en Europa se ha debido fundamentalmente al GSPC argelino, relacionado con la red de Ben Laden, ya que hasta principios del año 2003 las redes terroristas desarticuladas estaban relacionadas directamente con Al Qaeda o indirectamente por medio del GSPC, dedicándose a tareas de apoyo logístico a grupos que operaban en otros países, lo cual explica que España sirviera de base de operaciones para parte de la preparación de los atentados del 11-S. (Aristegui, 2005)

En la mente de muchos teóricos del islamismo radical existe una cuenta pendiente debida a que nuestro país es el único caso en la Historia que habiendo sido durante siglos Dar al-Islam, dejó de serlo, siendo como hemos visto la reconquista de nuestro país uno de los pilares fundamentales de la ideología salafista. Como parte de su estrategia, para crear un ambiente de terror que haga más eficaz y creíble su amenaza elige una serie de objetivos especialmente simbólicos como son países y territorios que poseen una profunda significación para el subconsciente colectivo islámico como es el caso del Al-Andalus. Los salafistas están convencidos de que ésta ha de ser la primera pieza que debe caer para que la conquista de toda Europa sea posible. Una de las cosas más preocupantes desde el punto de vista de la prevención, es que una parte de esta ideología radical salafista ha conseguido contagiar al islam conservador y ultraconservador, apareciendo en escuelas, madrazas, libros de texto escolares, prensa, etc., un arraigo profundo por la reconquista de territorios que en tiempos fueron parte de la *umma*. (Aristegui, 2005)

Los salafistas, los más obsesionados con la recuperación de los territorios de Al-Andalus, están persuadidos de que el terror tienen más efecto si se emplea como ejemplo impactante dentro del más simbólico de los objetivos, pues creen que los demás que se encuentran en circunstancias similares cambiaran su rumbo para evitar ser golpeados. Se trata por tanto de un elemento clave en la estrategia de la guerra psicológica yihadista. Hemos visto ya que la estrategia de recuperación de Al-Andalus se extiende ya a los libros de texto escolares, analistas políticos, periodistas, articulistas, así como académicos y reputados historiadores. Otra fase más de este proceso es el denominado

fenómeno de «vuelta a casa» mediante la compra de casas, tierras, locales comerciales, etc., en algunas de las ciudades más emblemáticas de lo que fuera Al-Andalus. La prioridad se centra en lo simbólico y de esta forma podemos citar como ejemplo las ciudades de Córdoba, Granada, de forma destacada y el resto de Andalucía en general, además del levante español. (Aristegui, 2005)

EN PRIMERA LÍNEA DE FUEGO

Nuestro país, como llevamos viendo, ha formado parte siempre del imaginario obsesivo de la ideología salafista, por eso poco a poco dejaron de usar nuestro territorio exclusivamente como base logística para pasar a convertirnos también en objetivo, al comprobar que nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los Servicios de Inteligencia y el poder judicial, iban a detener su tarea de perseguir terroristas que estuviesen en nuestro territorio simplemente por pensar que no iban a actuar contra nosotros si hacíamos la vista gorda. Incluso cuando se pensaba en ciertos círculos operativos que España no se constituía como objetivo prioritario, se seguía con seriedad e intensidad y bastante eficacia a los terroristas yihadistas, siendo durante muchos años el país que con diferencia, más de ellos detenían. (Aristegui, 2005).

Durante muchos años el movimiento islamista y más concretamente el salafismo yihadista magrebí ha considerado a España como un lugar de tránsito y descanso. La proximidad geográfica, la alta densidad de tráfico de personas y mercancías en el Estrecho, así como la conexión directa entre Argelia y España, especialmente en la ciudad levantina de Alicante con el *ferry* a Orán, hacían y hacen de nuestro país un lugar ideal desde el que operar. No existe racismo, y la comunidad musulmana siendo pequeña no es extraña a nuestra Sociedad, por lo que la presencia de nuevos miembros no despertaba sospechas, además es una forma excelente de introducir activistas en el espacio Schengen. Es por todo ello que España resulta extraordinariamente atractiva para las organizaciones islamistas radicales, por lo que durante muchos años establecieron aquí una base logística de financiación y descanso. Citar como dato que si bien la comunidad más numerosa es la marroquí, el número de argelinos ha ido creciendo peligrosamente sobre todo en el Levante. Este crecimiento supone un factor decisivo para la aparición de los radicales entre los residentes en España. (Aristegui, 2005).

Desde los atentados del 11-S, 11-M y 7 de julio de 2005 (7-J), Melilla, al igual que Ceuta, se encuentran en el centro de un polvorín. Los Servicios de Inteligencia estiman que en la ciudad autónoma se albergan varias células salafistas vinculadas a alguno de los grupos terroristas de origen marroquí o argelino. A pesar de los controles, es muy difícil impedir que fundamentalistas provenientes del Magreb o incluso de terceros países se introduzcan en la ciudad. La pintadas a favor de Ben Laden que han aparecido en diferentes lugares así como los grupos de jóvenes encapuchados que ondean las banderas palestinas han generado un acreciente preocupación. (Canales y Montánchez, 2002).

Otra de las actividades que sirvieron de toque de atención fue el descubrimiento, por parte de nuestros Servicios de Inteligencia, y posterior desmantelamiento de células islamistas que daban cobijo y apoyo a los llamados «hermanos y combatientes» que pasaban por España. De ahí que la cooperación en materia de inteligencia en el seno de la Unión Europea sea uno de nuestros objetivos prioritarios a la hora de hacer frente a

esta amenaza. Algunas de estas células detenidas en España tenían por misión comprar instrumentos de precisión, aparatos de visión nocturna y componentes electrónicos de cierta sofisticación para suministrárselo a células terroristas en diferentes partes del mundo para apoyar a la *yihad* global. (Aristegui, 2005).

El que España sea uno de los objetivos de más alto perfil del terrorismo salafista magrebí no significa en absoluto que haya dejado de ser utilizada como base logística, lugar de paso y de descanso para yihadistas. A parte de toda la retórica que los grupos extremistas pueden argumentar, uno de los más importantes factores que ha convertido a España en objetivo prioritario ha sido el sentimiento de venganza por la eficacia que la Justicia y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han tenido en la lucha contra este tipo de terrorismo, ya que han tenido un notable éxito no sólo a nivel operativo, sino sobre todo de análisis, puesto que han sabido investigar los grupos que suponían el más claro exponente para Europa y nuestro país. Los yihadistas estaban claramente preocupados por la creciente eficacia investigadora de los Servicios de Inteligencia y Policiales españoles. (Aristegui, 2005).

El islamismo radical en España: una estrategia de penetración

Esta estrategia es de extraordinaria gravedad y supone un reto para las fuerzas policiales y más aún para nuestros Servicios de Inteligencia que son los que desempeñan un papel vital en la lucha contra el terrorismo.

Un punto a destacar es la red de mezquitas improvisadas, por no decir ilegales, madrazas, centros culturales, carnicerías halal y otros negocios regidos según las rígidas normas del islam conservador, que se están convirtiendo en una realidad creciente en nuestro país. No queriendo ser pesimista, el control de estos barrios es tan sólo un primer paso hacia el dominio de la ciudad, de la región, etc. Sin ánimo de etiquetar como terroristas a toda la población musulmana, lo que por otra parte sería además de injusto y falso un disparate, el problema surge cuando al calor de este resurgimiento de estas tradiciones de corte religioso, se aprovecha para reclutar, adoctrinar, fanatizar e incluso adiestrar a futuros terroristas. Esta obsesión por el control de barrios y pueblos queda corroborada en el artículo de prensa publicado por *El Mundo* de fecha 17 de julio de 2005 en un reportaje de Antonio Rubio sobre Mustafá Setmarián, donde se recoge la siguiente información:

«Ha estado en el pueblo murciano de Tecla, donde existe una comunidad de miembros del Justicia y Caridad (organización islamista radical marroquí declarada ilegal por la autoridades del país alauita). Tienen una consigna para conseguir la nacionalidad española, comprar casa y bienes y generar hijos. Muchos de ellos están casados con españolas y todo ello con el fin de dominar el pueblo de alguna manera.»

En la estrategia a medio y largo plazo una de sus principales reivindicaciones la encontramos en la recuperación de lugares y edificios que antaño fueron mezquitas o lugares sagrados para el islam. Incluso alguno moderados se lo plantean como una reivindicación de tolerancia y respeto al islam por parte de la Sociedad de acogida, la nuestra en este caso. Para el islamismo radical la reivindicación no hemos de olvidar que nunca es un punto de llegada sino de partida. (Aristegui, 2005).

Todos los atentados planificados contra España desde hace uno años incluidos los del 11-M, más lo que no han podido llevarse a cabo gracias a la Policía y a la labor de nuestros Servicios de Inteligencia, son parte de una estrategia de castigo contra nuestro país por la reconquista y posterior expulsión de los musulmanes de Al-Andalus, si bien lo más preocupante es que muchas de las teorías defendidas por los salafistas entorno a España, son seguidas y defendidas por cientos de millones de musulmanes en todo el mundo. (Aristegui, 2005).

Tanto los sectores conservadores como los islamistas conversos o de origen están convencidos de que la reislamización de Al-Andalus como vanguardia para la conquista de Europa está en marcha, considerándolo como un proceso que tardará más o menos pero que es inevitable. Es de notar que desde hace algún tiempo se está viendo una paulatina incorporación de yihadistas conversos a las redes de terrorismo en Europa y más concretamente en España. La mayoría de los conversos son pacíficos, si bien no se puede hablar en este caso de una mayoría moderada, ya que los conversos a cualquier tipo de religión han de ir siempre un poco más lejos que los demás para demostrar su lealtad y la solidez de su fe. Informes de los Servicios de Inteligencia ya dieron la voz de alarma sobre este riesgo, ya que algunos conversos reclutados por el yihadismo pueden llegar a constituir un elemento suicida muy eficaz, ya que las Fuerzas de Seguridad se suelen guiar por el apellido y el origen de las personas para establecer perfiles y posibles niveles de riesgo de cada cual. En este sentido los conversos serían virtualmente indetectables, más aún si no han revelado su conversión a su entorno familiar y social, y que además se muevan con su auténtica documentación, con sus verdaderos nombres. (Aristegui, 2005).

Siguiendo con los respectivos centros de reclutamiento y penetración en nuestra sociedad como parte de esta estrategia y por lo que respecta a la concentración de islamistas en nuestro territorio ya hemos visto que los magrebíes son los más numerosos, asentándose su comunidad en barrios enteros de casi todas las ciudades de Levante, Madrid y otros núcleos aislados de la Península, corriéndose el riesgo de ir creando barrios étnica y religiosamente diferenciados, volviendo a establecer fronteras religiosas y comunitarias en pleno siglo XXI. Por ejemplo, en cuanto a la inmigración argelina, hay que tener en cuenta que Alicante se ha convertido en la primera frontera exterior de Argelia hacia Europa, ya que anualmente 250.000 argelinos utilizan los *ferry* entre Orán y Alicante, que realizan el trayecto en sólo 12 horas.

Cualquier lugar, mezquitas, madrazas, centros culturales, asociaciones o negocios de cualquier tipo puede ser bueno para ofrecer un trabajo, una esperanza y a su vez la conversión de un individuo, desesperado o no, en un terrorista yihadista. Las mezquitas y las madrazas constituyen los principales centros de captación. Se ha sabido que aparte de las 450 mezquitas legales que hay en España, hay más de 1.000 mezquitas y oratorios ilegales en los que se podría estar predicando un mensaje extremadamente radical. Los reclutadores y adoctrinadores extienden sus redes en las mezquitas oficiales y clandestinas, identificando a sus presas y captando individuos a los que integran en sus ambientes radicales. En esos lugares se estudia al individuo, su grado de compromiso, disciplina, fanatismo, conocimientos, habilidades y contactos, además de cualquier otra circunstancia que resulte relevante, siendo los más duros, fanáticos y resueltos los

que reciban adiestramiento terrorista, mientras los demás hacen entrenamiento físico y practican la oración. (Aristegui, 2005). En las mezquitas fundamentalistas se recupera también la historia de la España musulmana para hacer de ella un instrumento de proselitismo y de defensa intransigente de una cultura y una identidad, de modo que los fieles adquieren nociones de quiénes son, de dónde vienen y cuál es su pasado, lo que les da una fuerza moral y espiritual robusta que fomenta sus convicciones. (Canales y Montánchez, 2002).

Otro punto importante de penetración lo encontramos en las ONG de acogida, ayuda y asistencia, no siendo fácil diferenciar las que son radicales de las que no. En otros casos los islamistas se lanzan al control de las ONG existentes. Los negocios y comercios como locutorios, carnicerías, puntos de venta de artesanía y ropa tradicional se convierten en lugares de encuentro social y de contacto intenso entre los miembros de las comunidades inmigradas. En los casos en que el yihadismo controla el negocio, además de ser una fuente de financiación se trata también de un lugar en el que pueden entrar en contacto con la comunidad, conocer a la gente, etc., todo ello con el fin de incorporar esas personas a su discurso de captación y fanatización. Si el comerciante es un musulmán honrado, además de pedirle contribuciones forzosas, los radicales acuden para ponerse en contacto con la gente y así captar nuevos adeptos. (Aristegui, 2005).

Es interesante observar el despliegue de asociaciones musulmanas que se ha producido en toda la zona costera desde Huelva hasta Gerona. Todo el levante español ha visto florecer las asociaciones islámicas, coincidiendo con los lugares en los que la inmigración procedente del Magreb ha irrumpido en estos últimos años. Los Servicios de Información de España así como de otros países se han planteado si la presencia diseminada de organizaciones islámicas a lo largo de toda la costa podría obedecer a un plan predeterminado. (Canales y Montánchez, 2002).

Una vez visto esto me parece importante realizar una mención a un fenómeno que cada vez es más frecuente y supone una amenaza directa a nuestra Sociedad y es el hecho de que se están utilizando nuestras cárceles como plataformas de reclutamiento, adoctrinamiento e incluso en algunos caso de instrucción de futuros yihadistas. Nuestras cárceles son un foco muy propicio para el reclutamiento de jóvenes desesperados, la denominada generación perdida por los yihadistas. Éstos cuentan incluso con herramientas para dirigir una pequeña red que se puede extender a otros individuos dentro de la misma cárcel o de otros centros penitenciarios. El sistema montado en España para reclutar yihadistas en las cárceles es responsabilidad del terrorista argelino Mohamed Achraf, cuyo verdadero nombre es Abderrahmán Tahiri. Esa disciplina religiosa, impuesta incluso por la fuerza, es muy importante en el ideario yihadista para forjar el carácter de un militante disciplinado y obediente. (Aristegui, 2005).

Su red acabo extendiéndose a unas diez prisiones españolas, donde de encargó de formarles en técnicas de reclutamiento, adoctrinamiento y adiestramiento. En esta estrategia buscan radicales que ya formen parte del mundo yihadista para ser reclutadores, y su forma de actuar se va ramificando. Normalmente los dedican a la criminalidad común para financiar las células y redes, pero también los preparan para actuar eventualmente en atentados terroristas. Se les obliga a hacer deporte y se ha llegado a saber que incluso en los patios de las cárceles hacían lo que parecía instrucción paramilitar. (Aristegui, 2005).

Desde el año 2000 la población extranjera en las prisiones españolas, se ha duplicado, pasando de representar el 18% de la población reclusa total en enero de 2002 (7.900 presos) a sumar el 32,6% a 31 de octubre de 2007 (18.742 reclusos de un total de 57.463). En el conjunto de la población extranjera los presos procedente de países de mayoría musulmana constituían un total de 6.017 a 31 de octubre de 2007 es decir, un 10,4% de la población reclusa total, siendo de destacar los 4.499 marroquíes y los 1.014 argelinos. Por otro lado en las prisiones había a fecha de julio de 2007, 142 reclusos vinculados al terrorismo yihadista, distribuidos en 25 cárceles de nuestro territorio, perteneciendo 52 a Marruecos y 46 a Argelia. (Gutiérrez, Jordán y Trujillo, 2008).

La evolución del yihadismo salafista en España

La totalidad de países del Magreb albergan movimientos u organizaciones islamistas radicales muchos de cuyos activistas o líderes destacados están ligados a Al Qaeda y no pocos han sido detenidos en suelo europeo. En España, desde hace más de dos décadas, redes sirias y argelinas se han ido asentando en nuestro país. A ellas se han añadido algunas marroquíes y otras derivaciones aisladas de movimientos radicales.

Son dos los principales grupos que operan en nuestro país, el GSPC y el GICM, si bien éstos se encuentran ahora integrados el lo que se denomina como Al Qaeda en el Magreb islámico. Entre los objetivos del GSPC se encuentran los intereses económicos europeos, principalmente las instalaciones petrolíferas argelinas, ya que atentar contra ellas tiene un doble efecto, por un lado para la economía de Argelia y por otro el suministro de petróleo y gas a Europa. La presencia más destacada de estos grupos, especialmente los argelinos Grupo Islámico Armado (GIA)-GSPC, radica sobre todo en el levante español y más concretamente en Alicante debido a las buenas conexiones con su tierra patria. (Aristegui, 2005). La estructura de todas las redes, como luego veremos, es muy similar a las de otros grupos terroristas, es decir, células activas o durmientes, que actúan sin comunicación alguna entre ellas, lo que conlleva serias dificultades para la detección y neutralización por parte de las Fuerzas de Seguridad y los Servicios de Inteligencia.

Redes y terroristas

PERFIL DEL TERRORISTA YIHADISTA

Según el profesor Javier Jordán, se trata de varones inmigrantes de primera generación. Distingue entre los socialmente integrados y los marginales. En el primer caso es gente que lleva una vida normal, hablan bien castellano, algunos poseen estudios universitarios y una edad que rondan la treintena. Su militancia yihadista acaba por convertirse en el centro de sus vidas. En segundo grupo está compuesto por gente sin apenas ingresos, con trabajo precarios y muchos de los cuales viven en la marginalidad. En este grupo hay que incluir a los delincuentes comunes que son reclutados por el yihadismo en las calles o en las cárceles. Muchos de los inmigrantes magrebíes que cruzan nuestro país son solteros y se encuentran solos, lo que les convierte en presa fácil para las redes y mafias dedicadas al reclutamiento de fanáticos y potenciales terroristas yihadistas. Hoy día resulta indiferente que los reclutados sean inmigrantes legales o ilegales, pues las redes terro-

ristas en Europa y en España están poniendo más el acento en el reclutamiento entre las comunidades residentes y los nacionalizados, antes que en el envío de terroristas desde sus países de origen, por el riesgo que esto implica. (Aristegui 2005).

En otro orden de cosas, la Policía ha descubierto una nueva amenaza yihadista en nuestro país, compuesta por jóvenes islamistas radicalizados y definidos como de segunda generación, nacidos en España e hijos de inmigrantes musulmanes adoctrinados en foros salafistas bajo la ideología *Takfir Wal Hijra* (Anatema y Exilio) el movimiento más violento y radical del fundamentalismo, constituyendo el núcleo más duro, clandestino y peligroso del yihadismo internacional. Figura además en la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea y está asociada a Al Qaeda. (Irujo, 2007). Estos yihadistas de segunda generación son los más temidos por los Servicios de Inteligencia, ya que son muy complicados de detectar al haber nacido aquí, tener estudios y vestir ropa occidental, ocultando su radicalismo. Estos *Jóvenes Takfir* beben alcohol, comen cerdo, van con chicas y bailan en discotecas, ya que su corriente les permite simular lo que no son para pasar desapercibidos entre el enemigo (nuestra Sociedad), por lo que constituyen un reto para nuestros Servicios de Inteligencia, ya que nadie sospecharía que estos jóvenes son islamistas, cuando lo son, y de los más radicales, por lo que la labor de detección se complica hasta puntos insospechados, ya que por muchos medios de los que se disponga no podemos vigilar a «todos».

Esta corriente, según analistas del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), está creciendo en España, tal y como demuestra el hecho de que el CNI descubriera hace dos años la apertura de seis mezquitas de esa misma corriente, cuatro en Barcelona y dos en Valencia (volvemos al levante español). Sus imames son marroquíes y argelinos. (Irujo, 2007).

CARACTERÍSTICAS DE LAS REDES TERRORISTAS QUE OPERAN EN ESPAÑA

Las redes constituyen unidades autónomas a nivel táctico, compuestas por apenas una docena de individuos, si bien hay que distinguir entre células locales y redes de base. Las células locales son aquellas que dependen de una estructura superior y se organizan en nuestro país, ya que los miembros de estas células residen habitualmente donde operan. Hay que destacar que no todos los integrantes de las células locales son miembros formales de las organizaciones madre de las que dependen aunque sí lo son sus líderes. En segundo lugar tenemos las *Redes Yihadistas de Base*, que son aquellas constituidas por un grupo de personas que aceptan los objetivos estratégicos del movimiento yihadista global y que intentan contribuir a ellos desde el país donde residen. Los líderes miembros de una red de base no pertenecen jerárquicamente a la estructura de Al Qaeda, ni de otras organizaciones asociadas al movimiento yihadista global, si bien tienen relación con miembros de estas organizaciones. Las tareas que realizan como grupo pueden ser de carácter únicamente logístico o bien violento, llevándolas a cabo de manera autónoma tanto a nivel táctico como operacional. (Jordán, Mañas y Trujillo, 2007).

Al margen de esta diferencia conceptual ambas redes coinciden en la autonomía en términos de planificación táctica, gestión, reclutamiento y financiación, lo cual les proporciona una mayor flexibilidad y eficacia en las tareas del día a día, resultando mucho más ágiles en el funcionamiento de grupo, obviando así las continuas consultas a un escalón superior. Hay que decir que la frontera de una red no aprisiona a sus miembros a la hora

de participar en otras células locales, redes yihadistas de base o equipos de ataque (estos últimos son aquellos que llegan desde el extranjero para llevar a cabo una acción terrorista). (Jordán, Mañas y Trujillo, 2007).

Las ventajas de la estructura en red con múltiples canales son básicamente dos. La primera consiste en la capacidad de resolver con más facilidad las incidencias que puedan surgir en el día a día, como hemos visto, ya que no es necesario pasar por un nodo central que haga de intermediario entre unos y otros. Son tareas que son gestionadas por los hombres de confianza situados en los círculos más internos de la estructura. La segunda ventaja es que este tipo de organización permite la supervivencia de contactos entre los miembros de la red, aún cuando el núcleo principal sea desarticulado o se vea obligada a huir. Una capacidad que con el tiempo permite la formación de una nueva red a partir de los nodos no detenidos o puestos en libertad, dotándola de una gran capacidad de regeneración a medio y largo plazo. Lo cual constituye un enorme reto para las agencias policiales y de inteligencia. (Jordán, Mañas y Trujillo, 2007).

A continuación vamos a ver como está estructurada una red yihadista formada por anillos o círculos concéntricos. (Jordán y De la Corte, 2007).

En el centro estarían los *coordinadores*, con una dedicación casi completa, contactos internacionales de alto nivel y de edad y formación superior a la media. En el primer círculo o anillo estarían los *comprometidos* que son personas de confianza del círculo central, que se caracterizarían por su estancia previa en campos de entrenamiento, como el Sahel, o en combate, Afganistán o Irak, además poseen contactos internacionales con otras subredes, y desempeñan profesiones de utilidad para la subred. En el segundo anillo encontramos a los *simpatizantes*, caracterizados por una relación informal o esporádica, realizando tareas puntuales, si bien su grado de compromiso puede aumentar con el tiempo. Y en último lugar tenemos a los externos, que no pertenecen al entramado de la red, como son los delincuentes comunes, predicadores radicales sin relación operativa, y que pueden ser o no musulmanes.

Breve descripción de los principales grupos

El Magreb ha sido la última región en donde el islamismo yihadista de corte salafista ha penetrado y se ha desarrollado confiriendo a los movimientos surgidos unas características y estrategias de poder propias, adaptadas a las realidades sociales y políticas existentes en estas regiones. (Pérez González, 2004). Las brutales e indiscriminadas tácticas del salafismo yihadista han alineado a las organizaciones terroristas implantadas en el Magreb, con el único fin de lanzar una campaña o mejor dicho una *yihad* europea en la que la principal amenaza la representarán elementos incontrolados de origen magrebí, principalmente marroquíes y argelinos. (Merlos García, 2005).

REDES MARROQUÍES

Son factores determinantes para comprender el crecimiento y fortalecimiento de las células marroquíes en el movimiento yihadista globalizado:

1. En primer lugar la imprevisión y la falta de instrumentos eficaces de las autoridades de Rabat para controlar la extensión de la ideología salafista en su tendencia armada.

2. En segundo lugar la relativa libertad y facilidad de movimientos de la que han disfrutado las redes marroquíes implantadas en Europa y en especial en España y que se han dedicado al crimen organizado y los pequeños delitos.
3. En tercer lugar la retórica yihadista de emires marroquíes de gran reputación entre las clases más desfavorecidas.
4. En cuarto lugar el potente sentimiento antioccidental de la casi mayoría absoluta de la población marroquí.
5. En quinto lugar la capacidad del GICM para explotar las redes de adoctrinamiento, entrenamiento y también logística que emanan del núcleo central del sistema Al Qaeda disfrutando así de una extensa estructura en España, Reino Unido, Bélgica, Holanda e Italia.
6. En último lugar la presencia de una nueva generación de terroristas (los llamados *afganos*) encuadrada en comandos muy reducidos pero con una gran vocación de destrucción en masa. (Merlos García, 2005).

EL GICM

Fundado en el año 1993 en Peshawar, Pakistán, bajo la etiqueta de *Al Harakat Al Islamia Al Maghribia*, el GICM estuvo formado en sus inicios por veteranos de la guerra de Afganistán, los llamados *afganos*, que habían tomado parte activa en el combate contra la ocupación soviética y que desde la llegada a Kabul del régimen talibán había disfrutado de cursos especializados en campos de entrenamiento como el de Abu Khabab, cerca de Jalalabad, campamentos hacia los que viajaron decenas de marroquíes de la diáspora musulmana europea y de los arrabales de Tánger, Tetuán, Casablanca, Fez o Rabat. Desde la segunda mitad de la década de los años noventa la organización ha demostrado un extraordinario interés en establecer una cooperación a nivel logístico con el GSPC argelino, y ya desde 1998 el grupo se centró directamente en la comisión de actos preparativos tales como facilitar hospedaje, documentación, financiación, con el objetivo de agilizar la comisión de atentados por operativos del nudo central de Al Qaeda. (Merlos García, 2005).

El brazo marroquí de Al Qaeda ha sabido explotar a la perfección la dinámica de las células locales por sus muchos beneficios, ya que son más seguras, menos costosas en su funcionamiento, pudiendo realizar con mayor conocimiento la identificación de objetivos. Por encima de toda esta nebulosa de militantes asociados al GICM, los Servicios de Inteligencia tanto occidentales como árabes, hasta inicios del año 2005 situaban al mando a Abdelkrim Mejjati, un reputado terrorista que podía haber estado en España días antes del atentado del 11-M, supervisando el operativo, y que tras pasar por los campos de entrenamiento de Afganistán y Cachemira y forjar una nutrida red de contactos en Arabia Saudí, estaba considerado un auténtico especialista en explosivos, falsificación de documentos así como aglutinador de relaciones con conglomerados yihadistas de todo el mundo árabe. El número de terroristas asentados e Marruecos de acuerdo con los datos que manejan los propios Servicios de Inteligencia del país alauita, se ha podido multiplicar por 70 en esta última década. De apenas medio centenar que operaban en 1996 se habría pasado a más de 3.000 en la actualidad, de los que entre 600 y 700 habrían pasado por los campamentos de Al Qaeda en Afganistán o por los teatros de Chechenia, Bosnia y más recientemente en Irak. (Merlos García, 2005).

REDES ARGELINAS

Son factores determinantes para comprender el fortalecimiento y crecimiento de las células argelinas en el movimiento yihadista globalizado los siguientes:

1. En primer lugar el extraordinario grado de aceptación desde los noventa de la ideología salafista en su vertiente armada.
2. En segundo lugar la potentísima base social aglutinada en torno al Frente Islámico de Salvación (FIS), y canalizada a través de una extensa red de mezquitas financiadas por las monarquías del golfo Pérsico.
3. En tercer lugar la fuerte implantación del GSPC en España, Francia, Alemania, Reino Unido, Bélgica, Holanda e Italia.
4. En cuarto lugar el enorme apoyo logístico y financiero que ha logrado atraer el GSPC de la vieja cúpula árabe-afgana de Al Qaeda.
5. En último lugar la vocación así como la decisión de los yihadistas argelinos, tras la crisis electoral y el estancamiento de la guerra civil, de entregarse a la lucha por una causa supranacional y panislamista. (Merlos García, 2005).

La implicación de terroristas yihadistas argelinos en el 11-M no ha hecho sino confirmar que España es una pieza central de la red norteafricana de salafistas asentados en Europa. Han sido varias las agencias de información europeas que han llamado la atención sobre las conexiones entre el núcleo duro de Al Qaeda y terroristas argelinos, lo que nos ha llevado a una redefinición de los métodos de trabajo con el objetivo de mejorar la identificación y vigilancia de estos operativos, si bien todo hay que decirlo, con escasa colaboración por parte de las autoridades de Argel. (Merlos García, 2005).

Hemos de destacar tres grupos principalmente en el contexto del yihadismo salafista argelino, si bien más que tres grupos diferentes podemos hablar de una evolución. En primer lugar apareció el GIA, que tras una escisión en 1998 gracias a Osama ben Laden, se creó el GSPC, el cual una vez más se ha transformado a principios del año 2007 en Al Qaeda en el Magreb islámico.

Dejando a un lado el GIA, vamos a realizar un breve resumen de estos dos grupos, el GSPC y su nueva versión, Al Qaeda en el Magreb.

EL GSPC

El GSPC, bajo el liderazgo de Hassan Hattab, inició su andadura en mayo de 1998 con un potencial humano de unos 600 terroristas adquiriendo especial visibilidad a partir de enero de 2000, fecha límite que el presidente argelino Bouteflika había marcado para que los islamistas se acogieran a una amnistía. El GSPC, comandado por Abdelmalek Durkhal alias *Abdeluadud Abú Mosab*, cuenta ahora con más de 5.000 miembros en sus filas, se ha convertido en la entidad más extremista y letal del Magreb a la que tienen que hacer frente nuestros Servicios de Inteligencia. (Merlos García 2005).

Además de disfrutar de una tupida red de colaboradores desde Argelia hasta Níger y de Chad a Mauritania la organización ha establecido una notable presencia y una relevante base operativa en Europa Occidental. Su financiación inicial fue a través del tráfico de automóviles y de drogas, y según las autoridades argelinas, por Irán y Sudán, la Inteligencia francesa ha confirmado además los estrechos lazos que unen a células locales

del GSPC con miembros operativos de Al Qaeda en toda Europa, resultando muy inquietante el hecho de que la mayoría de esos contactos hayan tenido lugar en nuestro país. Los terroristas argelinos del GSPC han atraído apoyo tanto logístico como financiero de la organización de Ben Laden sobre todo en lo que se refiere a entrenamiento para el combate, fabricación de explosivos, falsificación de pasaportes y documentos. (Merlos García 2005).

La estructura del GSPC así como su *modus operandi* puede ser equiparada a la que mueve a los subgrupos de Al Qaeda dotándola de capacidad para realizar atentados en masa en suelo europeo.

Según datos de los Servicios de Inteligencia italianos se sabe que el GSPC, gracias al apoyo de Ben Laden, se ha hecho con el control de las células vivas y durmientes de su predecesor, el GIA, en toda Europa incluidas sus redes de financiación, y una vez más aparece como dato preocupante el hecho de que nuestro país se encuentre a la cabeza de antiguas células del GIA. (Gonzalbo, 2007).

El reciente fortalecimiento del GSPC podría en lo sucesivo amenazar la estabilidad de varios países del Magreb. Además el epicentro argelino puede contribuir junto con los escenarios afgano e iraquí a resolver el problema de la falta de entrenamiento y experiencia de combate que desde el año 2001 ha limitado las capacidades y posibilidades de actuación de los jóvenes yihadistas residentes en occidente. (De la Corte 2007).

AL QAEDA EN EL MAGREB ISLÁMICO

El GSPC se ha visto revitalizado gracias a su transformación en Al Qaeda en el Magreb islámico, con lo que después de varios años de consultas por ambas partes el grupo argelino se ha unido a Al Qaeda. El 11 de septiembre de 2006 Ayman Al-Zawahiri anunció en un comunicado la incorporación formal del GSPC a Al Qaeda y cuatro meses más tarde el líder del GSPC, *Abdeluadud Abú Mosab*, proclamaba el cambio de nombre. (Jordán 2007).

Así pues el GSPC ha asumido una serie de medidas como consecuencia de su internacionalización.

1. En primer lugar incorporando en la estructura del GSPC los restos de otras organizaciones magrebíes como el GICM, el GIA libio así como las nuevas redes de base que están surgiendo en el Magreb y Europa.
2. En segundo lugar pretende internacionalizar su agenda política ya que sus objetivos no consisten tan sólo en establecer un régimen radical salafista en Argelia, sino en todo el Magreb, así como intensificar sus amenazas contra objetivos occidentales.
3. En tercer lugar pretende proporcionar entrenamiento en el manejo de las armas y explosivos a los voluntarios que entran en contacto con sus redes de captación en el norte de África y en Europa. La organización dispone de campos de entrenamiento en el desierto del Sahel en donde los nuevos reclutas son adiestrados por yihadistas veteranos.
4. En cuarto lugar pretende enfatizar la propaganda creando un departamento de comunicación que coordina las actividades mediáticas tales como grabación de los ataques, puesta en marcha de listas de distribución por *e-mail* así como de sitio *web*

constantemente actualizado con comunicados oficiales, informes de operaciones, vídeos y archivos de audio.

Mediante esta labor la organización transmite la sensación de fortaleza e internacionalización de modo que se amplíe el abanico de simpatizantes entre musulmanes de cualquier nacionalidad. (Jordán, 2007).

Al Qaeda en el Magreb islámico se ha convertido en una organización con capacidad de gestionar e impulsar las labores de propaganda, reclutamiento, obtención y análisis de inteligencia, logística y ejecución de ataques terroristas. Gracias a Internet y a la telefonía los líderes de esta organización son capaces de coordinar desde Argelia a los operativos de la organización así como a las células asentadas en Europa. (Jordán, 2007).

Dado que el antiguo GSPC contaba con una dilatada experiencia, la transmisión de conocimientos a sus nuevos reclutas en materia de seguridad e inteligencia, planificación de atentados así como el uso de armas y explosivos elevará el perfil de la amenaza yihadista en toda el área mediterránea. (Jordán, 2007).

Ante lo expuesto vemos que la amenaza que este grupo supone para Europa resulta cuanto menos preocupante y sobre todo para España, más aún cuando en un comunicado hecho público en diciembre de 2006, Ayman Al-Zawahiri *instaba* a liberar los territorios ocupados de Ceuta y Melilla, así como toda Al-Andalus.

El desierto del Sahel: un Afganistán a las puertas

Al Qaeda en el Magreb islámico ha echado raíces en el desierto del Sahel, aprovechándose de la fácil movilidad entre sus fronteras casi incontroladas, la presencia de miles de jóvenes radicalizados y resentidos con Occidente así como la falta de cooperación entre los distintos Estados que componen la región en materia de seguridad, convirtiendo la región en un caldo de cultivo ideal para el reclutamiento de yihadistas salafistas. (De Vega, 2007).

Las informaciones aportadas por los distintos Servicios de Inteligencia advierten de forma alarmante sobre la expansión de las células de Al Qaeda en el Magreb islámico en toda la zona del norte de África y especialmente en el Sahel.

Esta franja denominada Sahel la conforma un cinturón desértico que se extiende desde Sudán atravesando Chad, Níger, Malí, Argelia, Mauritania y norte de Senegal. La debilidad de sus Gobiernos carentes de instituciones sólidas y de muy dudosa democracia en algunos, la inexistencia de grandes recursos naturales, la presencia de todo tipo de redes de tráfico (tabaco, drogas, armas, esclavos, inmigrantes, etc.) además de una extremada pobreza (recordemos que se encuentran entre los países más pobres de la Tierra) y numerosos conflictos tribales, ha facilitado que todos los movimientos salafistas de la región se agrupen bajo la bandera de Al Qaeda *www.elpais.es* 26 de febrero de 2007.

Este santuario abarcaría el norte de Malí, noroeste de Mauritania y sur de Argelia. Allí es donde los salafistas argelinos (antiguo GSPC) organizan campamentos provisionales de entrenamiento durante 48 o 72 horas, y que después los desmontan para no ser localizados por los satélites pudiendo ser atacados y destruidos. (Cembrero, 2007).

Se ha podido comprobar que yihadistas reclutados en nuestro país están siendo entrenados en el manejo de las armas y de explosivos en los campos de entrenamiento montados por Al Qaeda en el desierto del Sahel. En enero de 2007 se detuvo en Reus (Tarragona) a 35 yihadistas captados por un profesor de *taekwondo*, Mbar El Jaafari, militante marroquí del antiguo GSPC, los cuales habían viajado a uno de estos campos para recibir instrucción con armas pesadas, morteros, misiles tierra-aire, así como en el uso de teléfonos vía satélite. Tristemente vemos que los terroristas (recordemos, ya se encuentran entre nosotros, perfectamente formados, adiestrados y motivados, tan sólo esperando la ocasión o la orden de actuar) ya no necesitan ir a Afganistán ni a Irak, ahora se entrenan aquí al lado, a sólo unos cientos de kilómetros de Ceuta, Melilla y Canarias, siendo su marcha y retorno mucho más fácil, por lo que el peligro aumenta considerablemente. (Irujo, 2007).

Podemos concluir que el peligro de que una zona como ésta se convierta en base de terroristas salafistas, como lo fue en su momento Afganistán, es menor de lo que en su día lo fue este país, ya que la comunidad internacional y en especial Estados Unidos se han tomado en serio la necesidad de ir por delante de los terroristas en la búsqueda y destrucción de sus posibles santuarios, si bien hay que recordar la extensión del territorio saheliano y su difícil control. Esto se ha conseguido mediante la aplicación de una serie de medidas conducentes a que esta zona de inestabilidad no llegue a convertirse en una entidad caótica ingobernable de la que Al Qaeda pueda adueñarse.

¿Una solución? Los Servicios de Inteligencia y legislación antiterrorista

Como ya hemos visto a lo largo de todo este trabajo la lucha contra el terrorismo internacional de corte salafista requiere unas capacidades que exceden de las que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado poseen, requiriéndose por tanto dos elementos, a mi entender, fundamentales para vencer en esta lucha.

1. En primer lugar dotara a nuestras democracias de unas legislaciones antiterroristas que sean contundentes a la par que justas
2. En segundo lugar, lo más importante, poseer unos Servicios de Inteligencia a la altura de la amenaza, cosa que aún estamos implementando, ya que la dimensión de ésta requiere un cambio a todos los niveles respecto de las tareas que tradicionalmente han adornado a los servicios de información.

Servicios de Inteligencia frente al terrorismo internacional: la última línea de defensa

La inteligencia es la primera y más eficaz línea de defensa en la lucha contra el terrorismo internacional. Se trata de la clave para comprender las motivaciones reales y potenciales de los terroristas, sus identidades, su cultura de organización, su localización, su *modus operandi*, sus planes, su proceso de toma de decisiones así como sus capacidades; también sus ambiciones, técnicas y tácticas desarrolladas o por desarrollar. La Inteligencia nos permite compaginar el análisis táctico y de detalle que facilita la identificación de los planes concretos de atentados, con el análisis estratégico y panorámico que allana la comprensión de las motivaciones y objetivos a largo plazo de los actores en los que se concreta la amenaza. (Merlos, 2007).

La misión fundamental de los Servicios de Inteligencia es obtener la mejor información con la mayor disposición de tiempo de maniobra posible. Por lo tanto lo que se trata es conseguir la paz y estabilidad necesarias para el normal desarrollo de un país. El trabajo de Inteligencia supera por tanto los estrechos márgenes de la información exclusivamente de carácter policial o militar, para así convertirse en lo que debería ser por definición, en una tarea esencialmente analítica, tanto en sus planteamientos como en su metodología, quedando orientada por tanto a evitar que el amplio abanico de riesgos que existen en la actualidad lleguen a cuajar, transformándose en amenazas reales contra la seguridad, estabilidad y la paz de los Estados.

La Inteligencia Humana (HUMINT) se ha incardinado como un factor central a mejorar y explotar para optimizar los resultados contra el terrorismo salafista. Encontrar colaboradores y confidentes de origen asiático y magrebí es fundamental para acabar con una de las grandes amenazas para nuestra Sociedad: las células durmientes. Como consecuencia de su sistema de funcionamiento en red cada célula es independiente, por lo que se crea una desventaja para los Servicios de Inteligencia ya que esto dificulta el trabajo de relacionar a células semiautónomas con la organización principal a la que eventualmente pueden estar conectadas. Es en este escenario donde la HUMINT tiene que desarrollar su trabajo a través de confidentes y colaboradores. (Merlos, 2007).

La estabilidad mundial va unida indefectiblemente a lo que se conoce como Inteligencia Preventiva, por lo que los Servicios de Inteligencia deben centrar su actividad en la detección de riesgos emergentes, para así abordar las crisis en su origen, esto es, no sólo interpretar la realidad en sus aspectos visibles sino también en los ocultos, siendo éstos por lo general de mucha mayor importancia. Nos encontramos por tanto ante el comienzo de un proceso en el que la arquitectura de Inteligencia está modificando sus parámetros clásicos, integrando equipos de diferentes agencias, capilarizando el flujo informativo así como potenciando la evaluación de sus productos, todo ello combinado con una mayor agresividad en el bloqueo de las capacidades del adversario. (Villalba Fernández, 2005).

La rotura del paradigma de seguridad existente, esto es, la conexión entre el riesgo, peligro, amenaza y daño, ha dado paso a un nuevo escenario que supone nuevos desafíos para la comunidad de inteligencia que apuntan a la exigencia de un estudio de revisión de estructuras; metodología; indicadores de riesgos; dirección dinámica en el ciclo de inteligencia; implicación de los analistas en otras fases del ciclo; difusión apropiada valorando la necesidad de saber *need to know* y la necesidad de compartir *need to share*; gestión de la multiinteligencia (nacida de un mundo multimedia en el que las estructuras y productos informativos incluyen muy diversos formatos que es necesario integrar); capacidad de procesamiento efectivo de la información mediante el establecimiento de cadenas de interrelación, redes de conexión y patrones estadísticos; incorporación adecuada de OSINT; aplicaciones informáticas que potencien la minería de datos, así como profundizar en la gestión del conocimiento. (Villalba Fernández, 2005).

Ahora bien, incluso en la mejor de las circunstancias, los Servicios de Inteligencia operan en un ambiente caracterizado por un elevado grado de incertidumbre, ya que tratan directamente con la voluntad hostil e independiente del enemigo. En la práctica esto significa que existen límites muy definidos de lo que se puede demandar de la Inteligencia. No sólo existirán más lagunas en el conocimiento del enemigo que en el de la situación

propia, sino que la confianza de todo lo que se sabe estará sujeta a una mayor duda, incluso si obtenemos la información adecuada no tenemos garantías de que esta sea interpretada correctamente, o que no cambiará. Se puede ser víctima de la decepción, tanto por un esfuerzo deliberado del enemigo como por preconcepciones propias. Hemos de tener presente que la Inteligencia proporciona estimaciones y no certezas, y que en última instancia es el decisor político quien toma las decisiones.

Legislación antiterrorista

¿Todo vale en la lucha contra el terrorismo? ¿Merece la pena vulnerar los derechos de los ciudadanos para obtener una información vital que evite un atentado? ¿Es tan grande la amenaza que nos pueda exigir que tomemos medidas en defensa de la democracia que se aparten de compromiso con la dignidad humana?

Esta es la tendencia en la que operan la mayor parte de las legislaciones antiterroristas recientemente implementadas, en las que se recoge de manera primordial el papel de los Servicios de Inteligencia, entendidos éstos como herramienta óptima e indispensable, dada su naturaleza y características para llevar a cabo la lucha antiterrorista.

Respecto a las iniciativas legislativas antiterroristas, estas medidas han incidido fundamentalmente en la libertad y en la seguridad personal, a saber. (Sansó-Rubert, 2007).

1. Aumento del tiempo de duración de la prisión preventiva. (Estados Unidos, Reino Unido y Francia).
2. Alteración del principio de la tutela judicial efectiva, con la creación de Tribunales Militares de Excepción (Estados Unidos).
3. Limitación del derecho a un proceso debido con todas las garantías, al se afectados los sistemas de recurso y pruebas (Estados Unidos y Reino Unido).
4. Limitación del secreto de las comunicaciones telefónicas y de Internet sin mandato judicial previo (Estados Unidos) y admitiendo la interceptación preventiva (Italia).

Para concluir y por lo que respecta a nuestro país hay que decir que tras la aprobación la Ley Orgánica de 11/2002 de 6 de mayo, el Centro Nacional de Inteligencia queda constituido (de conformidad con su exposición de motivos) como un Servicio de Inteligencia eficaz, especializado, moderno y que se encuentra regido por los principios de control y pleno sometimiento al ordenamiento jurídico. (Ley Orgánica 11/2002 de 6 mayo del Centro Nacional de Inteligencia) Además de esto, la Ley Orgánica 2/2002 de 6 de mayo Reguladora del Control Judicial Previo del Centro Nacional de Inteligencia que regula las actividades del CNI que afecten a los derechos fundamentales reconocidos en el artículo 18.2 y 3 de la Constitución Española.

Cooperación europea en materia de Inteligencia en la lucha contra el terrorismo internacional

Inteligencia en la Unión Europea

En Europa existe desde hace años una amplia colaboración y cooperación entre Servicios de Inteligencia que es mayor en el ámbito bilateral entre determinados países que

comparten intereses comunes en materia de terrorismo como es el caso de Francia y España en lo referente a ETA. Si bien hemos de decir que la creación de una Comunidad de Inteligencia Europea aún está en fase incipiente.

Esta necesidad de aplicar a en el ámbito de la Unión Europea una política de seguridad e inteligencia comunes fue anunciada en la Cumbre de la Unión Europea celebrada en Salónica en junio de 2003 por el alto representante de la Unión Europea, Javier Solana:

«La prioridad consiste en que los Servicios de Inteligencia logren intercambiar información de manera más ágil y eficaz. Además debemos poner en práctica las medidas legislativas ya aprobadas como la orden de arresto europea. Debemos acelerar el fortalecimiento del control de fronteras y de la seguridad de los documentos de identificación, así como reexaminar las medidas de las que disponemos para prevenir la financiación del terrorismo.»

Esta tendencia en el seno de la Unión Europea destinado a mejorar todo lo relacionado con lo que rodea a la Inteligencia tiene su origen con la creación del Centro de Situación (SITCEN), organismo ligado al Estado Mayor Militar de la Unión Europea y a la Unidad de Alerta Temprana y Política de Planeamiento. Si bien, éste no es un centro de inteligencia propiamente dicho ya que no dispone ni de las capacidades requeridas ni de los medios adecuados, nutriéndose por tanto de la Inteligencia que le proporcionan el resto de países de la Unión.

El proyecto de de creación en Europa de una Inteligencia común, eficaz y coherente, dotada de la arquitectura adecuada no es viable a corto plazo pues todo está por construir en este terreno tan sensible para las soberanías nacionales. Poniendo la vista en un futuro habría que constituir una verdadera Europa de la Inteligencia que dispusiera de una organización estable similar a la que disponen el resto de países miembros. Tendríamos pues que definir una política europea de inteligencia, diseñada y decidida al más alto nivel político, esto es, por el Consejo. Cuando hablamos de crear una inteligencia europea eficaz el problema no está en compartir inteligencia, sino de la calidad y del valor de esa Inteligencia así como de la eficacia en la gestión de recursos y fuentes. El intercambio de información mejoraría si pasara a ser permanente y continuo y si se llegara a disponer de órganos de gestión y de equipos de análisis leales, compenetrados y con una comunidad de doctrina y procedimientos. Para alcanzar la plena integración debemos llegar a acuerdos entre las naciones para gestionar de forma conjunta la información. Será imposible llegar a esos acuerdos sin fomentar la previa confianza mutua tanto entre los Estados como entre las distintas agendas de información, y sin difundir una cultura de inteligencia (de la que de otro modo carecen muchos Estados de la Unión Europea) y de seguridad para desterrar el viejo concepto de espionaje. (Ibáñez Puig, 2005).

A modo de conclusión, el principal escollo que nos encontramos para desarrollar todo esto es la falta de decisión política a la hora de tratar asuntos de seguridad y defensa. El hecho es que Europa carece de una capacidad militar y de una capacidad de inteligencia y de alerta como parte fundamental del sistema europeo de prevención y gestión de crisis. El intercambio de información y la Inteligencia consensuada no dejan de ser solo una solución mínima de buena cooperación. La vocación europea por ser una verdade-

ra unión política, económica, jurídica y militar de Estados se vería impulsada y tomaría coherencia gracias a una eficiente estructura de inteligencia dirigida personalmente por el secretario general del Consejo de Europa, órgano al cual correspondería acordar el diseño de una política europea de inteligencia para complementar los medios pacíficos de solución de controversias internacionales.

La Comunidad de Inteligencia en la Unión Europea

La Comunidad de Inteligencia no es un hallazgo reciente, las estructuras de coordinación de los diferentes Servicios de Inteligencia existen en casi todos los países, haciendo gravitar la responsabilidad del control y de la cooperación de las diferentes agencias y organizaciones sobre sus autoridades y órganos centrales, para que los sistemas así conformados, se constituyan en eficientes comunidades de inteligencia, esto es, en sistemas compuestos por la citada estructura de coordinación desplegada a los niveles adecuados, agencias centrales, departamentales, periféricas y otros organismos de especial relevancia en materias relacionadas con la Inteligencia. (Galvache Valero, 2003). La Europa de la Inteligencia, es decir, una Comunidad de Inteligencia Europea ha de dar para su creación una serie de pasos importantes como lo es crear una política exterior común para la Unión Europea. Es de vital importancia lograr la plena operatividad en una política de seguridad y defensa común, un espacio judicial europeo, y a partir de ahí el Consejo de Europa podría diseñar la política de inteligencia europea, en el marco de la futura Constitución y que bajo el impulso y dirección de una autoridad europea de Inteligencia, terminara de rematar el sistema con la creación de una Agencia Europea de Inteligencia con capacidad de interactuar con la agencia nacionales de los Estados miembros y de constituir la cabeza de la Comunidad de Inteligencia Europea. A partir de ese momento, el Consejo de Europa estaría en condiciones de disponer de Inteligencia estratégica propia, elaborada y compartida por sus Estados miembros, a la hora de evaluar potenciales zonas de riesgo o situaciones bajo amenaza o en conflicto, estando por tanto en condiciones de establecer la posibilidad y forma de las eventuales respuestas conjuntas que debiera dar en cada caso. (Galvache Valero, 2003).

Inteligencia compartida: la necesidad de cooperación entre los Estados miembros

Hasta ahora la cooperación entre los diversos Servicios de Inteligencia ha dependido en gran medida de los contactos personales existentes entre ellos. Cuando se aunaban el conocimiento personal y la confianza recíproca, llegaban a prestarse ayuda mutua y la información importante circulaba en ambas direcciones. A veces las relaciones de cooperación alcanzaban tal grado de continuidad que sobrevivían incluso a los cambios de gobierno. Se da el caso por tanto que las relaciones a veces son más estrechas entre Servicios que entre Estados. Hasta la fecha los intentos políticos de cambiar esta situación han dado poco o ningún resultado ya que los funcionarios que trabajan con información secreta prefieren conservarla para su propio uso por miedo a filtraciones, actitud de la opinión pública, etc. (Thies, 2004).

Detectar y analizar correctamente las nuevas amenazas requiere una creciente cooperación en materia de Inteligencia entre los distintos miembros de la Unión Europea. Aun-

que la Unión Europea es un marco a la cooperación entre Estados, ésta no será nunca una realidad efectiva hasta que en el seno de cada Estado exista una mentalidad de cooperación básica que establezca una necesidad básica de delegar algo tan básico para la seguridad de un Estado como son los Servicios de Inteligencia. Aunque esta delegación no sea total, la delegación parcial, será algo impensable si no se tiene entre otras cosas una percepción de amenaza común que establezca la necesidad de dotar a la Comisión de un poder supranacional, que controle unos Servicios de Inteligencia Europeos, hasta ese momento, la mayoría de las propuestas estarán controladas por el Consejo de la Unión, estableciendo una cooperación multinacional, controlada por los estados que en último término siempre intentarán imponer sus intereses particulares. (Díaz, 2007).

Nos encontramos ante la necesidad de establecer una *Homeland Security* para Europa, si bien la Unión es una amalgama de Estados nacionales con ciertos intereses conjuntos. Esta realidad limitará en un futuro la creación de unos Servicios de Inteligencia europeos, reduciendo las propuestas a meras cooperaciones *ad hoc*, usando los medios con los que ya cuenta la Unión Europea como son el Europol y el Eurojust, y dejando la aportación de la inteligencia al buen hacer de los Estados. (Díaz, 2007).

Vamos a analizar brevemente cada una de estas características o requisitos para la cooperación. (Vallespín Gómez, 2004).

LA CONFIDENCIALIDAD

La Inteligencia en su más amplio sentido, entendida como el conocimiento, las actividades y las organizaciones que a ello se dedican, es en sí misma una materia que debe ser altamente protegida del acceso por elementos ajenos. Es esencial que las personas ajenas a la organización y aquellas que aún dentro, no necesiten usar sus productos, no puedan acceder a los resultados, fuentes o su sistema organizativo.

LA LEALTAD

Por regla general la fidelidad al pacto será directamente proporcional a los intereses de las partes, a que estos intereses sean comunes, y sobre todo a que sean intereses fuertemente arraigados en la voluntad popular.

LA CONFIANZA

En la cooperación internacional en materia de Inteligencia hablamos de confianza por un lado a la esperanza firme que se tiene en que la cooperación con la otra organización de inteligencia va a ser tratada y protegida, al menos, con los mismos medios y procedimientos que se le da en el propio entorno.

Conclusiones

Sin ánimo de ser exhaustivo, hemos visto a lo largo de todas estas páginas un pequeño esbozo de los riesgos y amenazas a los que nos ha tocado enfrentarnos y más concretamente la amenaza a la que debe hacer frente nuestro propio país, esto es, el salafismo yihadista magrebí.

Tomando como punto de inflexión para abordar este trabajo los terribles atentados del 11-S contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono, los de 11-M en Madrid en la estación de Atocha y posteriormente los acaecidos en Londres el 7-J, vemos que a nivel de conceptos tales como seguridad y defensa todo ha cambiado, se ha producido una brecha en el denominado paradigma de la seguridad, ya que hemos pasado del riesgo al daño sin pasar por la amenaza ni el peligro, y esto ha llevado a un cambio en las estructuras de Inteligencia de todos los países: se ha tenido que volver a replantear sus estrategias, sus procedimientos y protocolos así como la visión global del enemigo.

El mundo ha dejado de ser unipolar para convertirse ahora más que nunca en multipolar. Esto hace que nos encontramos por tanto ante un enemigo multidimensional y asimétrico, por lo que hemos de percibir la amenaza de esta forma, actuando en todos los frentes (político, económico, social, militar, etc.) y a todos los niveles (estratégico, operativo y táctico), además de que se ha de pasar a una concepción de seguridad común y defensa compartida, ya que no debemos engañarnos, a la vista está que ésta es una lucha que no podemos ganar en solitario los Estados, sino que debemos estar todos unidos y mostrar un frente común ante esta amenaza que se cierne sobre nosotros y sobre las generaciones venideras. A la vista de los resultados obtenidos en las operaciones en Afganistán y en Irak, ya podemos afirmar con rotundidad que al terrorismo internacional no lo derrotaremos exclusivamente mediante acciones militares.

Dentro del fenómeno del terrorismo internacional he querido realizar un pequeño análisis de la amenaza más directa que tiene nuestro país, como es el caso del *Salafismo Yihadista Magrebí*, que sin ser un estudio amplio y exhaustivo del mismo, sí pretendo que sirva como referencia de los aspectos más destacados, tales como el concepto de la ideología salafista, el porqué de la fijación de este terrorismo con España o Al-Andalus si se prefiere, haciendo hincapié en la metodología que están usando para asentarse en nuestro país, así como las características básicas de sus redes operativas, pasando por la descripción de los principales grupos que operan a ambas orillas del Mediterráneo, para terminar haciendo una llamada de atención a la situación que se está creando en el desierto del Sahel, a tan sólo unos cientos de kilómetros de nuestras Plazas de Ceuta y Melilla y por tanto de suelo patrio amén de suelo europeo, dato que parecen olvidar muchos países de la Unión Europea cuando se abordan estos temas. Cuando vemos la situación del Sahel no puedo menos que preguntarme el porqué la Unión Europea en general y España en particular no se toma más en serio este fenómeno y se implementan políticas tales como la Iniciativa PanSahel norteamericana, o al menos si no es a iniciativa propia, sí colaborar de alguna forma con ellos. Es vital recordar e insistir en que no nos podemos permitir tener un foco de terrorismo y campos de entrenamiento casi a las puertas, y ya no digo de Europa, sino de España, nuestra Patria. Ello fundamentalmente por dos motivos, uno, claro está, por seguridad teniendo en cuenta que el levante español se está convirtiendo en un vivero de futuros integristas como las últimas detenciones vienen a confirmar. El otro motivo considero que es tanto o más importante: conviene recordar que los Estados se rigen por intereses por lo que debemos asegurarnos la estabilidad de la zona por donde España recibe su principal fuente de recursos energéticos, esto es Marruecos y Argelia.

Después de leer y documentarme para este artículo me quedó una sensación de preocupación que espero transmitir a aquellas personas que lo lean para que se tome conciencia de un fenómeno en claro auge y que sin duda dificulta enormemente la tarea de los Servicios de Inteligencia a la hora de realizar la detección de elementos terroristas entre una comunidad, la musulmana, a la que debemos recordar que son tan víctimas del terrorismo como nosotros ya que los terroristas que dicen llamarse verdaderos musulmanes están haciendo un flaco favor a sus propios hermanos, convirtiéndolos en foco de atención de todos los servicios y agencias occidentales y de sus propios países de origen. Otro de los aspectos en esta materia de especial atención es sin duda, tal y como hemos visto, la situación creada en numerosas cárceles de nuestro país. Los datos que hemos aportado son estremecedores: por lo que debemos implementar medidas fuertes para evitar la agrupación de presos de religión musulmana, tal como se hizo en su día con los presos de ETA.

Respecto de la forma en que debemos enfrentarnos a esta amenaza, considero que la fase más importante la encontramos en la prevención, actividad principal de un Servicio de Inteligencia, analizando el origen de problema para así poder atajarlo, ya que si esta fase falla las demás carecen de sentido. Se ha de hacer un especial hincapié en la HUMIT, la inteligencia humana, (*eyes on the ground* como dicen los americanos en su doctrina militar) a la hora de obtener información que no se puede conseguir ni con la tecnología más avanzada, esto es, conocer la voluntad de las personas.

Respecto al capítulo de Inteligencia en la Unión Europea, considero que más que una idea, lo que hay son unas buenas intenciones y nada más, porque seamos realistas, si en cuestiones importantes pero menos sensibles que la Inteligencia no conseguimos llegar a un acuerdo, pretender poner en común procedimientos, protocolos y medios, por no hablar de fuentes, a día de hoy es una utopía. Un dato para tomar como punto de referencia es el hecho de que en la Unión Europea no exista una definición común de terrorismo, por lo que mal empezamos. No debemos olvidar que ahora somos 27 países con intereses comunes, pero con muchas más diferencias e intereses individuales en distintas partes del mundo. Más que inteligencia comunitaria, que sería lo deseable, deberíamos potenciar la colaboración y cooperación interagencias, si bien ya existente, habría que dotarla de mayores capacidades, para que tomando como base la información desarrollada en el SITCEN, existiese un grupo operativo a nivel europeo que realizara las acciones pertinentes allá donde sea necesario y dotado un respaldo legal para no violar ningún derecho fundamental así como las normas de Derecho Internacional. Ahora bien, todo esto carece de importancia mientras en el seno de la Unión Europea haya 27 voces, cuando sólo se oiga una entonces se podrá trabajar en una sola dirección, la creación de una auténtica Agencia Europea de Inteligencia enmarcada en el segundo pilar de la Unión Europea en lo que respecta a política de seguridad común y en el tercer pilar de Justicia e Interior

Tan sólo reforzando medidas tales como la cooperación, lealtad y confianza, podremos avanzar juntos hacia el futuro. Si bien, hoy por hoy la Inteligencia en la Unión Europea es uno de las menores carencias que posee la Unión Europea en materia de seguridad. Después del Tratado de Lisboa sería conveniente preguntarnos si hemos avanzado en algo en esta materia o no. Hay que destacar la creación de la figura de la cooperación

reforzada permanente en el ámbito de la política exterior de seguridad común pero debemos estar pendientes de ver como se desarrolla la misma y si tendrá competencias en materia de Inteligencia a nivel europeo total, en todos los niveles y no solo a nivel militar para el desempeño de sus misiones.

Para concluir debemos hacer una referencia a la relación directa que existe entre los Servicios de Inteligencia y al desarrollo de la legislación antiterrorista, ya que lo uno no puede ir sin lo otro. La pregunta que se hacen todas las Administraciones, ¿seguridad o libertad? Lo cierto es que estos dos conceptos, cuando hablamos de terrorismo y más con las características que presenta el salafismo yihadista, son incompatibles a mi modo de ver. Si partimos de la base de que el 100% de seguridad es inalcanzable debemos de ver cual es el porcentaje de libertad que estamos dispuestos a sacrificar para alcanzar el mayor grado de seguridad. ¿Pero de verdad estamos dispuestos a sacrificar nuestro modo de vida y nuestras libertades? Eso el tiempo lo dirá, si bien hay que decir que con el giro que ha tomado la amenaza, los Estados están dotando a sus Servicios de Inteligencia de medidas cada vez mayores que, todo hay de decirlo, rayan la ilegalidad como el caso de la Patriot Act que permite en Estados Unidos encarcelar a los sospechosos de terrorismo indefinidamente y sin las garantías legales y constitucionales, por no hablar de las cárceles secretas y el caso de Guantánamo. Si bien ésta es la tendencia, por fortuna en nuestro país nos hemos dotado de una ley como es la Ley Orgánica 2/2002 del Control Judicial Previo del Centro Nacional de Inteligencia, que salvaguarda los derechos fundamentales de los ciudadanos, porque si al final perdemos eso puede ser que lleguemos a convertirnos en aquello a lo que perseguimos.

Es curioso que en los países árabes en general y en los del Magreb en particular en donde mayor restricción de derechos exista, el fenómeno islamista se encuentra más contenido. Ello es debido principalmente a que se trata de Estados esencialmente policiales en su gran mayoría por lo que vemos que al menos sobre el papel allí la teoría de que a menos derechos más seguridad se cumple.

Por último quiero hacer especial hincapié en el hecho de que deberíamos fomentar más los foros mediterráneos tales como el 5+5 o el Proceso de Barcelona, se debería trabajar más aún con los países de la cuenca sur del Mediterráneo, colaborando en todos los campos posibles pero sobre todo en sectores a mi juicio tan deficitarios como son los temas de defensa y seguridad y ello no es posible hasta que consigamos eliminar las reticencias naturales a colaborar no con nosotros, sino la mayoría de las veces a colaborar entre ellos mismos. Es por tanto un trabajo de todos, si bien hay que partir de una premisa básica a mi juicio y es que si no haces las cosas por ti mismo no puedes pretender que vengan a hacerlas por ti, hay que colaborar, sí, pero teniendo una estrategia propia y eficaz.

Bibliografía

- ANÓNIMO 1: *Inteligencia Militar bis*, informe inédito, Biblioteca del CESEDEN, Madrid, 2003.
- CALDERÓN FERNÁNDEZ, Javier: «Los servicios de inteligencia», en *Terrorismo internacional en el siglo XXI*, X Curso Internacional de Defensa, Jaca, 2002, Ministerio de Defensa.

- CANALES, Pedro y MONTÁNCHEZ, Enrique: *En el nombre de Alá: la red secreta del terrorismo islamista en España*, editorial Planeta, 2002.
- CEMBRERO, Ignacio: «Argelia alista a 3.000 tuaregs para combatir a Al Qaeda en el desierto», disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/argelia/alista/3000>, 24 de febrero de 2007.
- «Estados Unidos toma las riendas de la lucha antiterrorista en el Magreb y el Sahel», disponible en: <http://www.elpais.com/.../EEUU/toma/Riendas/Lucha/Antiterrorista/>, consultado, 20 de febrero de 2007.
- DE ARISTEGUI, Gustavo: *La yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Andalus*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005.
- DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis: «Breve guía sobre la amenaza yihadista», *Yihad Monitor Occasional Paper*, número 11, disponible en: <http://www.jihadmonitor.org/>
- DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis y JORDÁN ENAMORADO, Javier: *La yihad terrorista*, editorial Síntesis, Madrid, 2007.
- DE VEGA, Luis: «El Magreb, un avispero salafista a las puertas de Europa», disponible en: <http://www.abc.es>, consultado el 13 de enero de 2007.
- DELGADO DIESTRO, Gustavo Adolfo: «El Sahel, ¿evitando un nuevo Afganistán?», *Revista Ejército*, volumen 798, pp. 13-18, 2007.
- DÍAZ MATEY, Gustavo: «La cooperación entre Servicios de Inteligencia en el marco de la Unión Europea: ¿cooperación transnacional o multinacional?», *UNISCI Discussion Papers*, número 13, 2007, disponible en: <http://www.ucm.es/unisci/Gustavo13b.pdf>.
- ESTEBAN NAVARRO, Miguel Ángel: «Necesidad, funcionamiento y misión de un servicio de inteligencia para la seguridad y la defensa», en NAVARRO, Diego (coord.): «Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional», *Cuaderno de Estrategia*, número 127, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.
- GALVACHE VALERO, Francisco: «Inteligencia compartida», en NAVARRO, Diego (coord.): «Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional», *Cuaderno de Estrategia*, número 127, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.
- GONZALBO, Manel: «Islamistas de opereta», disponible en: <http://www.hispalibertas.com/noticias/author/administrador/>, consultado, 19 de abril de 2007.
- GUTIÉRREZ, José Antonio; JORDÁN, Javier y TRUJILLO, Humberto: «Prevención de la radicalización yihadista en las prisiones españolas. Situación actual, retos y disfunciones del sistema penitenciario», *Athena Intelligence Journal*, volumen 3, número 1, artículo 1, disponible en: <http://www.athenaintelligence.org/islamprisiones.pdf>
- IBÁÑEZ PUIG, Vicente: «Hacia una política europea de inteligencia incluida en la política europea de seguridad y defensa: propuestas de futuro», en *Los Servicios de Inteligencia en la Europa del siglo XXI. Retos y desafíos ante las nuevas amenazas*, Seminario Servicios de Inteligencia Diálogo Europeo, Biblioteca del CESEDEN, Madrid, 2005.
- IRUJO, José María: «Al Qaeda entrena en el desierto del Sahel a yihadistas reclutados en España», disponible en: <http://www.elpais.com/.../entrena/desierto/Sahel/>, consultado, 11 de febrero de 2007.
- «La aparición de yihadistas de segunda generación desata la alarma policial», 2007, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/espana/aparición/yihadistas/segunda/generación/desata/alarma/policial/elpepuesp/20070617elpepinac_15/.Tes
- JORDÁN ENAMORADO, Javier; MAÑAS, Fernando M. y TRUJILLO, Humberto: «Perfil sociocomportamental y estructura organizativa de la militancia yihadistas en España. Análisis de las redes de Abu Dahdah y del 11-M», 2007, disponible en: <http://www.cemoc.com.ar/redesyihad.pdf>

- JORDÁN ENAMORADO, Javier: «Inteligencia Humana (HUMINT) y terrorismo yihadista», 2006, disponible en: <http://spanish.safe-democracy.org/2006/10/18/inteligencia-humana-humint-y-terrorismo>
- «Al Qaeda en el Magreb. Los grupos terroristas unen sus fuerzas en el norte de África», 2007, disponible en: <http://spanish.safe-democracy.org/2007/04/12/al-qaeda-en-el-magreb>
- LISTA BLANCO, Fernando: «Cooperación Europea en materia de Inteligencia» en NAVARRO, Diego (coord.): «Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional», *Cuaderno de Estrategia*, número 127, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.
- Ley Orgánica 2/2002 de 6 de mayo, Reguladora del Control Judicial previo del Centro Nacional de Inteligencia.
- Ley Orgánica 11/2002 de 6 de mayo, Reguladora del Centro Nacional de Inteligencia.
- MERLOS GARCÍA, Juan Alfonso: «Implicaciones estratégicas en el espacio euromediterráneo del auge del terrorismo salafista magrebi», grupo de trabajo 17: «Los procesos electorales como elemento democratizador en el Magreb» en el VII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración: Democracia y Buen Gobierno, 2005.
- «La Inteligencia Humana en el combate del terrorismo yihadista», *Revista Ejército*, volumen 797, pp.30-36.
- Monografía* CESEDEN, número 75.
- MONSALVE, Rafael: «Hacia una política europea de inteligencia incluida en la política europea de seguridad y defensa: propuestas de futuro», en *Los Servicios de Inteligencia en la Europa del siglo XXI. Retos y desafíos ante las nuevas amenazas*, Seminario Servicios de Inteligencia Diálogo Europeo, Biblioteca del CESEDEN, Madrid, 2005.
- NAVARRO BONILLA, Diego: «Introducción» en NAVARRO, Diego (coord.): «Estudios sobre inteligencia: Fundamentos para la seguridad internacional», *Cuaderno de Estrategia*, número 127, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.
- «Introducción» en NAVARRO, Diego (coord.): «El papel de la Inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional», *Cuadernos de Estrategia*, número 130, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro Nacional de Inteligencia, Madrid, 2004.
- PULIDO GRAJERA, Julia: «El papel de la inteligencia en la PESD» en NAVARRO, Diego (coord.): «El papel de la Inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional», *Cuadernos de Estrategia*, número 130, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro Nacional de Inteligencia, Madrid, 2004.
- «Hacia una política europea de inteligencia incluida en la política europea de seguridad y defensa: propuestas de futuro» en *Los Servicios de Inteligencia en la Europa del siglo XXI. Retos y desafíos ante las nuevas amenazas*, Seminario Servicios de Inteligencia Diálogo Europeo, Biblioteca del CESEDEN, Madrid, 2005.
- REVISIÓN ESTRATÉGICA DE LA DEFENSA 2003.
- SAÍZ CORTÉS, Alberto: «La Inteligencia en la seguridad internacional» en *Las organizaciones de seguridad y la defensa a debate*, Ministerio de Defensa, XII Curso Internacional de Defensa, Jaca, 2004.
- SANSÓ-RUBERT PASCUAL, Daniel: *Seguridad vs. Liberta: el papel de los Servicios de Inteligencia*, Universidad de Santiago de Compostela-CESEDEN, Madrid, 2007, disponible en: <http://www.jihadmonitor.org/wp-content/uploads/2007/05/daniel.pdf>
- «¿Es la Inteligencia la respuesta a los nuevos riesgos y amenazas?», *Revista Ejército*, volumen 794, pp. 78-84, Madrid, 2007.
- SIRVENT ZARAGOZA, Gonzalo: «Terrorismo y delincuencia transnacional organizada en el siglo XXI», en FUENTES MONZONES-VILLALONGA, Jorge (coord.): «Nuevos riesgos para la sociedad del futuro», *Cuadernos de Estrategia*, número 120, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.

THIES, Mochen: «El renacimiento de los Servicios Secretos», *Revista Política Exterior*, número 101, septiembre/octubre de 2004.

VALLESPÍN GÓMEZ, Carlos: «Cooperación internacional en materia de Inteligencia Militar» en NAVARRRO, Diego, (coord.): «El papel de la Inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional», *Cuadernos de Estrategia*, número 130, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro Nacional de Inteligencia, Madrid, 2004.

VILLALBA FERNÁNDEZ, Aníbal: «Terrorismo, paradigmas, puzzles y Servicios de Inteligencia» en «Análisis estratégico del terrorismo», *Revista Ejército*, número 767, Madrid, marzo de 2005.

VILLALONGA MARTÍNEZ, Luis María: «Riesgos sanitarios» en FUENTES MONZONES-VILLALONGA, Jorge (coord.): «Nuevos riesgos para la sociedad del futuro», *Cuadernos de Estrategia*, número 120, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2003.

Disponible en: www.es.wikipedia.org/wiki/Salafismo

Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Estado_fallido